



ANO X.—NUMERO 475

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Redacción y Administración, Riego de Agua, núm. 16

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 24 de Abril de 1904

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes. 0'50 pta.
Fuera, al trimestre. 2'00 »
Número suelto 0'10 »
Número atrasado 0'20 »

LOS MARTIRES DE CARRAL

Ayer se cumplieron 58 años que en Cacheiras, aldea próxima á Santiago, fué vencido el coronel comandante de Estado Mayor D. Miguel Solís y Cuetos, General en jefe del ejército libertador de Galicia, y tres días después, el 26 de abril de 1846, el bravo militar,—después de ver caer muertos durante el camino que separa á Carral de su parroquia San Esteban de Paleo, que situada en una eminencia dista unos dos kilómetros de la villa, á once de sus compañeros,—fué fusilado en el atrio de la referida iglesia, yendo parte de su masa encefálica á estrellarse en el muro lateral derecho del edificio.

El general Solís demostró un valor heroico, y no solamente se negó á ser fusilado por la espalda protestando del calificativo de traidor que se pretendió dárselo, sino que no permitió que se le vendasen los ojos y ordenó por sí mismo la voz de ¡fuego...!

Los que sacrificados fueron como traidores murieron con la resignación cristiana del mártir y más tarde, en 1.º de diciembre de 1855, una Ley que subscribieron Isabel II y su Ministro de la Gobernación D. Julián Huelbes, los declaró beneméritos de la patria, disponiendo que se erigiese un monumento á su memoria para lo cual se presupuestaron 120.000 reales, monumento que no se alzó por cuenta de la nación, pero que al presente ya se levanta en el punto más céntrico de Carral por iniciativa de la *Liga Gallega, na Cruña*, y por suscripción popular, rasgo de patriotismo que enaltece á la entusiasta colectividad que por el hecho de acome-

ter un acto de justicia tan relevante es merecedora de todo encomio.

Del caso es que, una vez más, demos el nombre de los héroes que tan caro pagaron su patriotismo y amor á la libertad, tanto como su odio á la tiranía.

Los llamados *Mártires de Carral* eran:

Jefe, D. Miguel Solís y Cuetos; *Comandante*, D. Víctor Velasco; *Capitanes*, D. Manuel Ferrer; don Jacinto Dabán; D. Fermín Mariné; D. Ramón José Llorens; D. Juan Sánchez; D. Ignacio de la Fuente; D. Santiago la Llave; D. Francisco Márquez; D. José Martínez, y don Felipe Valero. El sargento primero D. Antonio Samitier había sido fusilado en Betanzos el 23 de abril.

De las pequeñas causas surgen á veces los más grandes efectos, y la satisfacción de una deuda que el país tenía contraída para con aquellos héroes, débese á un modesto banquete que el 11 de noviembre de 1898 dieron unos amigos al elocuente orador sagrado, que volvía de la América del Sur, D. Francisco Suárez Salgado, donde alguien, al brindar, recordó que los mártires de la libertad todavía esperaban por el monumento, siquiera fuese modesto, que perpetuase su memoria.

La proposición fué acogida con entusiasmo y después de los años transcurridos luchando con obstáculos, aunque siempre con arrestos y decisión, en breve se inaugurará el sencillo y bellissimo *Calvario* que ideado por el experto arquitecto de Lugo D. Juan Alvarez Mendoza yérguese ya en la plaza de Carral frente la capilla del Socorro, en la que fueron encerrados los bravos, y la casa en la cual, sometidos á sumárisimo Consejo de gue-

rra fueron acusados como sediciosos y traidores y condenados á muerte.

Oportunamente trataremos de nuevo de esta gloriosa epopeya; hoy solo nos limitamos á recordar fechas y nombres, sintiendo la íntima satisfacción del que vé realizados sus intentos y secundados sus proyectos con el beneplácito de todo un pueblo.

Nuestra misión toca á su término y ansiamos la hora en que, descorridos los lienzos, dejen de manifiesto el símbolo de redención, que lo es asimismo de libertad, que Galicia dedica á los *Mártires de Carral*.

LA CAMPAÑA LIBERTARIA

Confesamos plenamente, en justa penitencia á nuestro yerro, que cuando asistimos el domingo último anterior al mitin de propaganda anárquica que se verificó en el teatro principal, creímos asistir á una sesión más de esas regocijadas que suelen darnos los cultos obreros coruñeses—que serán como los de todas las demás regiones,—y en las cuales se trina contra todo lo que vale y contra todo el que tiene; empleando frases de esas que hacen tomar forma elíptica á la esfera mejor proporcionada y construida de la más tenaz materia.

Parecíamos, asimismo, encontrarnos frente á frente dos colosos de broncínea faz; ojos torvos é hirientes; barba hirsuta y enmarañada; manos callosas y ennegrecidas; hombros salientes; ademanes aterradores y oliendo á pólvora y á aguardiente; y nos hallamos con dos apreciables jóvenes, de aspecto simpático, amables y educados, de rostro sonriente y á penas dividido en su tercio inferior por pelos rubios en el uno y ne-

gros en el otro dibujando el bien cuidado bigote; y hasta trajeados á la burguesa con talante airoso y no desprovisto de elegancia.

Antonio Ojeda y Francisco González Sola, antojáronsenos, pues, al primer golpe de vista, dos apreciables actores con su papel muy sabidito, hasta el punto de estar en absoluto connaturalizados con ellos, y completamente inofensivos, es más, inocentes del todo, tanto, que al oírles expresar muchos de los conceptos de su doctrina, más de una vez creíamos escuchar angélicos acentos, pareciéndonos en ocasiones como que de sus espaldas se desprendían vaporosos apéndices que aleteando elevábanlos arriba, muy arriba, hasta perderse de vista; tal era la placidez de su oratoria, la elocuencia de su frase, la unción con que se expresaban.

La anarquía, nombre cuya sola enunciación aterra, habíasenos presentado como algo monstruoso, cuyo génesis era el código de la destrucción de todo lo existente, en contraposición al primer libro del pentateuco mosaico: á los hombres apóstoles de la minadora idea teníaselos por satánicos engendros que con su hálito envenenaban el ambiente, y la sola vista de uno de estos seres malditos era como augurio de males sin cuento, de seguras catástrofes.

Y no eran estas soñaciones ni alucinaciones de la fantasía, no; ahí estaban la bomba de Ravachol, el puñal de Caserio, el revolver de Angiolilio, el cuchillo de Artal; los atentados de Henry, Salvador, y cientos de héroes del terror que sobradamente habían probado que la única ley del mundo era la destrucción, el desquiciamiento social, la desaparición del capital, el aniquilamiento de toda energía intelectual; la rebelión, en fin, en todas sus manifestaciones parapetándose tras una nivelación que para hacerla más imposible llenaban de obstáculos precisamente los que á ella propendían llevando enhiesta la tea de la discordia, de la intolerancia y de la inconformidad.

Pero los catequistas que la agrupación *Tierra y Libertad* envía á los cuatro vientos cardinales, vienen con la misión de arrancar de su trompa eólica sonidos dulces y acompasados, con prohibición de toda estridencia disonante, y he aquí que en lugar de fogosos discursos preñados de odio y declaratorios de la esterminadora guerra pronuncian sermones conmovedores que el más pusilánime clérigo no tendría inconveniente en adaptárselos para ser pronunciados desde el púlpito.

Porque ¿qué nos han dicho en puridad Ojeda y González Sola? Esto: que querían la igualdad, la libertad y la fraternidad reales y efectivas; que pretendían la persecución de su ideal que se basaba

en una sociedad buena y noble formada de hombres nobles y buenos, porque siéndolo para nada necesitaban leyes, ni autoridades, ni quien mandase, ni quien obedeciese; que el cosmopolitismo se hiciese vulgar entre todas las gentes del orbe tendiendo á la universalización de costumbres fundadas en la moral; que para lograrlo se imponía la desaparición del capital y la contribución asalariada del trabajo, porque lo de todos era de uno y lo de uno de todos; que el amor universal debía suplir al egoísmo, toda vez que los humanos de todas las castas y razas son hermanos; que para los diversos estados de la vida de los que son factores indistintamente hombres y mujeres, para nada debe intervenir nadie, supuesto que, siendo todos honrados tendrían por necesidad que ser leales, y, por lo tanto, ni habría pasiones que indujesen á la falta ni castigos que las penasen.

¡Sublime locura!

Pensar en cosas semejantes dado el modo de ser y de existir del hombre, pasional é impulsivo, es la utopía más enorme en que soñador iluso puede caer; porque una perfectibilidad tan absoluta como la que los libertarios persiguen no puede existir, pues sería pretender lo imposible, y menos todavía si ha de lograrse por medios evolutivos, porque para oponerse está el propio proceder de los que en vez de redimirse por medio de la instrucción permanecen estacionados en el puente de su ignorancia, dejándose guiar por ambiciosos que halagando su vanidad y contemporizando con su amor propio les inculcan ideas que no pueden digerir, obstruyendo en cambio las células de su cerebro y de su corazón donde no permiten entrar ni consolidarse ningún pensamiento levantado y generoso ni ningún afecto grande y sincero, fomentando en cambio el vicio y la presunción.

A parte de ésto obsérvase que las nuevas corrientes de la anarquía toman otro sesgo y reaccionan replegándose y recogiendo velas; protestando de procedimientos violentos, aunque no los condenan, y limitándose á obtener el bien por el bien, el amor por el amor sin rivalidades ni rencores, sin envidias ni malquerencias...

¡Sublime locura!

Y descartado lo que de loco tienen tan estafalarios intentos ¿acaso es nuevo cuanto exponen los *leaders* del anarquismo? No; ellos mismos lo han expuesto y hacen antigua la idea, y nosotros lo confirmamos aunque remontándola á mucha mayor antigüedad; como que está impresa en las tablas de la Ley y proclamada en el Sinaí por medio de los preceptos del Decálogo compendiado en esta verdaderamente sublime frase: *¡Amad los unos á los otros—No hagáis á*

vuestro prógimo lo que á vosotros no queráis que os hagan!

¡Qué más necesita el hombre para ser feliz!

Por lo demás es *muy lindo* eso de que el hijo de una mujer lo sea de todas y éstas amen por igual á los hijos que de ellas nacen que á los que paran las demás mujeres; y que la libertad universal se perfeccione hasta el extremo de que nada haya que despierte en nosotros opresiones y tiranías; y que la igualdad sea tanta que en lo físico y en lo moral seamos recíprocamente los unos moldes en que se vacien y conformen los otros; y que la fraternidad se exteriorice dando de mano á todo lo que pudiera acusar celos engendrados por el cariño á la mujer amada ni odiosidades por la traición del amigo infiel, porque en el mundo, con que los *emancipados* deliran, serán desconocidos los odios, la traición y los celos.

¡Sublime locura!

Pero cesemos en nuestras reflexiones; llevaríanos tan lejos que haríamos interminable el presente artículo.

Crean las anarquistas que educados en otro ambiente seríamos mejores los hombres; no lo dudamos, lo que negamos es que llegaríamos á ser perfectos.

Ellos mismos dicen que á los que faltaran se les recluiría en correccionales donde filósofos se encargarían de enseñarles la verdad; luego, con esto destruyen sus propios argumentos porque en los que enseñan tiene que reconocerse superioridad, y para perseguir y retener á los delincuentes tiene que haber quienes los amonesten y detengan, y he aquí, ya no tácita sino expresamente reconocido el principio de autoridad imprescindible, necesario é ineludible.

Proclamen cuanto quieran contra los que no aciertan á gobernar bien á los pueblos; combatan á los que poseen riquezas mal adquiridas y pidan el reparto equitativo de las mismas; ataquen los miles defectos de la sociedad; muy bien, estamos á su lado y aplaudiremos cuanto en este sentido hagan; pero soñar como lo hacen los inconscientes con renuncia de todo raciocinio, eso no puede conformarnos, porque el hombre solo puede apetecer lo que obtener pueda por medios lícitos y por consecuencia honrados, que aquellos otros que se imponen y no persuaden, y para hacerlos acatar se dirigen por la fuerza y por el terror, esos nunca germinarán porque son...

¡Sublime locura, pero locura al fin!

ARTISTAS PRECOSES

SALVADORA y PILAR CASTILLO

Las dos niñas que hacen tan agradables los conciertos de los martes en la artística morada de los señores Saunier; los de los sábados en la Granja Agrícola, y las delicias de otras varias reuniones, hanse mostrado apasionadas del arte que alumbró al orbe músico el glorioso sol de Pésaro, cuando apenas contaban cinco años edad en que ya conmovían sus almas las dulces y lentas notas que arrancaban al piano.

Salvadora, aventajada discípula del hábil pianista Sr. Berea, tiene trece años y es primer premio de piano y solfeo de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Santiago, en cuyo Ateneo hizo aplaudir con entusiasmo.

Disputó el premio Parga y fué obsequiada con un album artístico en el que todos los profesores de la Sociedad le dedican justos y merecidos elogios.

Tiene varios diplomas y medallas de oro y plata, ganadas siempre por oposición.

Interpreta admirablemente á los más célebres autores; pero Beethoven es su favorito.

Pilarita, de once años, alma soñadora y tan impresionable que llora ante la más pequeña lástima, es discípula de la distinguida señora de Saunier, que conociendo las disposiciones de la niña, se brindó espontáneamente á ser su

preceptora, cobrándole tal cariño por su carácter dulce y bondadoso, que siente por ella grande afecto.

Toca admirablemente el piano, la guitarra, el arpa y el violín, que aprende con el distinguido profesor D. Manuel Sánchez Yáñez. Este instrumento favorito de Pilar es el que más se identifica con ella, pues hace vibrar sus cuerdas con elegancia, ligereza y gracia, descubriendo en él notas sombrías ó alegres, haciéndolo pasar con gran facilidad del acento más burlesco á los cadencias más conmovedoras.

Las alegres melodías de Beethoven iluminan su mirada y alegran su espíritu, mientras las religiosas notas de Mozart parece que la sumen en éxtasis de sublime inspiración.

Retiene en la memoria lo que ha tocado una sola vez é interpreta trozos exactos de lo que oye, dándoles matiz y expresión.

Transporta de una á otra clave, con gran soltura, piezas difíciles que parecen superiores á sus alcances, é hizo asimismo ensayos de composición, dedicándose al tan difícil estudio de la armonía.

Su primera obra la dedicó á su profesora; fué hecha en ausencia de ésta para darle una sorpresa, objeto que consiguió, pues la composición tenía forma graciosa, expresión y vida, y armonía intuitiva del que siente la música y adivina los acordes aun sin someterlos al arte.

Lo más notable de esta niña no es sólo la excesiva facilidad que tiene para la música, sino que es igual para todo lo que represente arte: habla el francés con bastante corrección, es primorosa en las labores de su sexo y siente seducciones por cuanto con lo artístico se relaciona.

Al analizar las cualidades que enaltecen á esta simpática niña, siéntese dolor de que se halle destinada á vegetar en una población donde el arte tiene tan reducido espacio para manifestarse, y nuestra Diputación provincial que tantos cientos de pesetas distrae en cosas realmente inútiles, bien podría destinar una pequeña subvención anual para que Pilarita y su hermana Salvadora,—ó bien la primera solamente,—fueran á Madrid, y allí, en el Conservatorio de música y declamación perfeccionasen su educación musical, toda vez que bien encaminadas sus disposiciones é inclinaciones por el divino arte, no tardaríamos en admirar en las precoces niñas dos artistas notables que al conquistar gloria para ellas honrarían á la Coruña y á Galicia.

Apuntamos esta idea por si hubiera algún diputado que conceptuase oportuno tomar nota de nuestras indicaciones, en la seguridad de que merecería el aplauso de toda la región y de las personas amantes del arte.

— 232 —

—Vamos no hable V. así y esté segura de que será siempre bien recibida. Pero ¡que elegantes!—añadió Elena fijándose en los niños.

—A V. lo deben, señora.

—¿A mí? Pues hija, es la primera noticia que tengo.

—Como indiqué á V. el otro día estaban algo desprovistos de ropa,—se apresuró á decir Luisa;—fué pues necesario ocurrir prontamente á esta necesidad. Ninguna ocasión más oportuna que el día del estreno para visitar á su bienhechora.

—Es verdad y ahora recuerdo que algo me habia hablado V. de eso; hizo perfectamente en apurarse á comprarles los trajecitos, querida Luisa. Pero Dios mío, ¿cómo no me participaron antes esta falta? Es natural que debian tener gran necesidad de ropa. Las últimas prendas se las llevé yo en persona, y de esto por desgracia hace más de un año. Desde entonces—añadió Elena tristemente—no he vuelto á salir.

—Por lo que veo no lo sabe V. todo,—dijo Lucia mirando cariñosamente á la institutriz; V. cree que esta señorita se contentó con comprar solamente los vestidos de mis hijos; pues no fué así, señora, que ella los cortó y cesó con el esmero que V. notará, y arregló también este faldoncito y esta gorra para el pequeño.

— 229 —

cuanto Elena le indicara respecto de ser aquella poco apreciada en el pueblo juzgándola orgullosa.

Al bordear el angosto sendero por el cual se ascendía á la parte alta del pueblo, encontráronse de manos á boca con el tío Casiano que salía de El Caserón.

—Hola, hola, señorita;—dijo á Luisa con festivo acento;—¿así tiene olvidadas á sus discípulas?

—Las dejé expansionarse un rato con la niñera;—repuso Luisa, y añadió siguiéndole el humor.—Ya V. vé que no es cosa de que estén siempre bajo la férula.

—Lo que es la de V. parece que poco les ha de pesar.—Y en cuanto á Elena allá queda quejándose de que todos la dejen sola.

—En cambio le traigo esta visita que le servirá de compensación.

—Sí, sí, ya veo que viene V. bien acompañada.

—¿Qué tal Lucia?—continuó mirándola con expresión de respetuosa deferencia.—¿Vá mejorando la salud?

—Justamente en aquel instante sufría ella un acceso de tos bastante violento.

—Ya lo ve V.,—contestó;—esto no tiene cura.

—Sí lo tendrá, mujer; no hay que desesperar.

JUEGOS FLORALES EN BUENOS AIRES

TEMAS GALLEGOS

El día 12 de octubre próximo se celebrarán en Buenos Aires unos Juegos florales, organizados por la Asociación patriótica española, para conmemorar el descubrimiento de América.

Entre los temas que constituyen el programa, la mayor parte de ellos de suma utilidad para los intereses españoles en las repúblicas sud-americanas, figuran los siguientes que se refieren exclusivamente á la región gallega:

Descripción de la Historia de Galicia en prosa ó verso. Premio, una corona de oro y plata cincelada, y accésit, un pensamiento de oro.

A la mejor descripción de Galicia y sus productos. Premio, una medalla de oro, y accésit, una rosa de plata.

Acción de los gallegos en América, composición en verso de metro libre. Premio, una pluma de oro.

Estos tres premios han sido concedidos por el *Círculo Gallego* y *El Eco de Galicia*, de Buenos Aires.

Hay además otros importantes premios para las composiciones en verso *Canto á la patria*, *Oda á la Ciencia*, *Canto á la paz en América*, *Romance de tema libre*, *Canto al trabajo* y *Canto á la raza latina*.

Los trabajos se enviarán al «Presidente de la Comisión organiza-

dora de los Juegos florales. Conde de Casa Segovia, Avenida de Mayo, 891, Buenos Aires», y deberán estar en su destino el 31 de agosto próximo.

Las demás condiciones del certamen son las corrientes para estos festivales.

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

PROSA Y VERSO

LO INCONSCIENTE

I

Aquello no era mujer; aquello era una monería, un *bibelot*, un juguete... Su interesante figura, menuda y gallarda, con esa artística elegancia que caracteriza á la mujer parisiense, tenía á la vez la graciosa desenvoltura de nuestras madrileñas, esas hadas de puros rasgos fisonómicos, talle airoso y pié microscópico, que al asomar bajo la falda recogida coquetamente es por sí solo toda una revelación... Cubría su cabeza un ligero sombrero de paja; envolvía su busto una blusa á cuadros blancos, grises y negros, amplia y flotante, cuyo irreprochable corte hacía resaltar la esbeltez del talle tornátil y mimbrenño; una falda gris, sin un solo adorno, completaba el traje. Su rostro era un tesoro de femeniles preciosidades: frente erguida; nariz fina y aguilena; ojos negros, rasgados, elocuentes;

delgados labios, contraídos por una sonrisa equívoca, dulcemente burlona... ¿Y su cuerpo?... un imponderable conjunto, armonioso y tentador, de incitantes morbideces, curvas audaces y cadenciosos movimientos...

Llevaba de la mano un niño, otra preciosidad... ¡se parecía á su madre!

II

Era domingo. El Retiro veíase invadido por una muchedumbre bulliciosa y heterogénea. En el ancho paseo que se extiende á la orilla del estanque, no se podía dar un paso; llenábalo compacta multitud de gentes de todas las clases sociales, paseando unos, otros sentados bajo los árboles en los toscos bancos de piedra, contemplando los más el ir y venir de los botecitos que surcaban aquel mar en miniatura. De cuando en cuando un silbido estridente hacía volver á todos la cabeza, y un elegante vaporcito, con más humos que un acorazado, pasaba bordeando la orilla, llena la cubierta de alegres é improvisados pasajeros en cuyos rostros se reflejaba infantil regocijo.

También ella llevó á su hijito á la orilla para ver *los barcos*. El inocente, muy satisfecho, protegido por los brazos maternos, miraba el animado espectáculo lleno de alegría. En cuanto á la madre... la madre no veía más que á su hijo, y por cierto que, al contem-

rar. Lo que le hace falta es distracción y no estar pensando en lo que no tiene remedio.

Una triste sonrisa entreabrió los labios de Lucia.

—Estas son mis distracciones,—dijo, señalando á sus hijos.

El tío Casiano contemplóla con aire de compasión.

—Y decir—murmuró—que podía estar más descansada y tener una mujer que le ayudara á cuidar de esas criaturas á no ser por el bribón de Rocatagliata. Al fin Vds. mal que bien cumplieron con él y no había razón para no renovarles el arriendo.

—Vaya, con permiso de V.,—intervino Luisa;—no hagamos esperar más á la señora; luego deben dar las siete y Lucia debe volver pronto.

—¿Saben Vds. que me están dando deseos de volver pié atrás y ser también yo de la visita?—dijo jovialmente el tío Casiano.

—¡Ah! eso sí que no lo consentiremos,—repuso en el mismo tono Luisa;—mi compañera no ha visto desde hace largo tiempo á su protectora; calcule V. pues lo que tendrán que hablar... confidencialmente.

Y haciendo un amistoso ademán de despedida hizo que Rosaura depositara el niño en el suelo y corriera á advertir á Elena.

Un momento después hacían su aparición en la salita.

—¿No le aseguré á V. que se la había de traer?—exclamó Luisa.

—¡Ah! picara, como me olvida sabiendo que únicamente mis piernas tienen la culpa de que no pueda ir á verla como antes.

Y la Sra. de Orsi hacía á Lucia un ademán de cariñosa amenaza.

Esta la contemplaba entre cortada y conmovida.

—Señora,—dijo cuando se hubo serenado un poco;—no sabe V. bien cuanto agradecimiento le guardo. No me tache por Dios de olvidadiza, pues no puedo recordar sin lágrimas cuantas veces se dignó llegar á mi pobre habitación á consolarme y animarme en mis desalientos; en fin, que sin V.—añadió enjugándose los ojos—¿qué habría sido de nosotros?

—Cálmese, Lucia, cálmese y tome asiento;—repuso Elena también conmovida;—demasiado sé que me tiene presente y que solo la retiene para venir la cortedad.

—Eso, señora, eso; si yo lograra encontrarla sola como hoy sucede, créame que no dejaría de llegarme aquí de vez en cuando á ofrecerle mis respetos; pero la presencia de tanta gente como generalmente la rodea, me impone. ¿Qué juzgarán del atrevimiento de una pobre aldeana?

plarlo, un gracioso gesto de resignada tristeza anublaba su semblante...

III

Un impulso irresistible me llevó a su lado.

¿Con qué intento me acercaba yo a aquella mujer?... Si alguien me hubiese dirigido entonces esta pregunta, me hubiera puesto en grave aprieto; pero nadie se cuidó de hacerme reflexionar al dar aquel paso... lo que por otra parte hubiera sido perfectamente inútil; ¿quién habla, a un corazón ansioso, de flaquezas ni peligros?.

Harto había advertido ella mi presencia.

No le demostró, sin embargo, por el momento:

—¿Tan sola?...—dije apenas, con voz insegura, al acercarme.

No respondió; no me miró siquiera; acarió a su hijo, como si quisiera protegerlo y escudarse a la vez con su inocencia.

Sin desanimarme balbuceé nuevamente algunas palabras.

Entonces ella, cogiendo al niño de la mano, se alejó... Yo la seguí.

La alcancé, y ya más resuelto, enardecido por la misma lucha, le dirigí la palabra con insistencia. El resultado fué también nulo...

Descorazonado ya, formulé aun una última pregunta:

—Contésteme usted—le dije con ansiedad—y prometo obedecerle dócilmente: ¿me marchó... ó me quedo?...

—Váyase—contestó al fin seriamente

Y en efecto... ya no hubo fuerza humana que me apartase de su lado. Me quedé.

Y se entabló entre ambos un extraño diálogo de respetuosas súplicas por mi parte y corteses negativas por la suya. Durante aquella breve explicación nuestros ojos se encontraron más de una vez... pero en vano quise leer en los suyos; ¡eran insondables!...

Por fin, ante mi amenaza de seguirla como si fuese su sombra, obtuve una promesa; al domingo siguiente volvería al parque para convencerme de mi insensatez.

Y nos separamos.

Al despedirme hubiera besado de muy buena gana a aquel niño, pero confieso que no me atreví. ¿Por qué?... Lo ignoro.

IV

El domingo siguiente nos vimos nuevamente en el Retiro.

Cuando nos encontramos, ya el sol se había ocultado.

La gente abandonaba rápidamente aquellos lugares, y la soledad empezaba a rodearnos discreta y conciliadora.

Inconscientemente tomamos por un camino apartado y silencioso que entoldaban con su espeso ramaje olmos seculares; había en aquellas rumorosas avenidas, iluminadas apenas por la luz mortecina del crepúsculo, algo de misterioso y sugestivo que nos llamaba y nos unía, identificándonos en una misma impresión de dulce tristeza... las torcidas sendas que serpenteando se dibujaban a uno y otro lado, entre los árboles, hasta perderse en las sombras del bosque, tenían el poderoso atractivo de la tentación... y parecía que aquella atmósfera húmeda, perfumada, fecunda, filtrándose a través de nuestra piel estimulaba nuestra sensibilidad y nos impulsaba el uno hacia el otro, haciendo acudir a nuestros labios un raudal de íntimas expansiones que en vano pugnábamos por contener...

Y al fin hablaron nuestros labios... ¡Es tan triste la vida! ¡Son tan raras esas ocasiones en que dos espíritus gemelos se encuentran y se atraen y se adivinan!... y hubo en nuestras almas una explosión de ternura, de mútuas lamentaciones, de secretas y amorosas confidencias inolvidables...

V

Ayer me lo decía, mirándome fijamente con sus elocuentes ojos rasgados.

—Te juro que al acudir a aquella cita no te amaba, y que mi único y firme propósito era desengañarte y librarme del molesto asedio con que me amenazabas... pero aquella semi-obscuridad, aquellos aromas penetrantes, aquella humedad vaporosa que nos envolvía!... Hubo momentos en que me pareció que los viejos árboles que extendían sobre nuestras cabezas sus ramas protectoras, me decían con imperiosa elocuencia: «ámalo como él te ama... ¿no necesitabas consuelos? ahí los tienes... ¿ternura? ahí la tienes... también... ¿amor? hélo ahí viril, audaz, prepotente...»

No supe que contestar; también en mis propósitos había habido algo de misterioso, de vago, de irreflexivo, de inconsciente...

VI

Al llegar aquí mi amigo guardó silencio.

En cuanto a mí, que había escuchado con profunda atención su relato, me limité a decir con Carlos Baudelaire: «¿Son sinceras nuestras pasiones? ¿Quién puede saber con seguridad lo que quiere, y conocer con exactitud el barómetro de su corazón?...»

EMILIO FERNÁNDEZ VAAMONDE.

EPIGRAMA

Por no pagar a la Hacienda,
el ciego Antonio Carreño
ha denunciado una tienda,
ó mejor dicho, a su dueño.

La instancia se tramitó,
y este decreto importante
en ella el jefe dictó:

«Dése vista al denunciante.»

G. M.

MI PARABIEN

Al poeta gallego D. Galo
Salinas, director de REVISTA GALLEGA.

De su éxito tomé nota
y por él le felicito
desde esta tierra remota.
¡Palmas, al autor que ha escrito
una «Gloriosa derrota»!

Aunque con empeño loco
mostrar quiero mi alegría...
¡vale mi pluma tan poco,
que si a las musas invoco
sordas son a mi porfía!

Cuando REVISTA leí,
sus columnas hojeé
y su triunfo escrito ví,
D. Galo... me trasladé
en espíritu hasta ahí!...

Vime a su cuello enlazado
y en abrazo, contundido,
miré, un poeta ensalzado,
y a un vate... vaticinado
para cosechar silbidos.

Ese «vate», por mi te
asegúrole que no
de mi lado lo aparté,
porque... ese «vate» soy yo
si acaso lo duda usted.

Yo, sí; que aunque a veces creo
en mi mente concepciones...
así que escritas las veo
exclamo: ¡Pobre pigmeo,
no más papel emborrone!

Más dejemos mi persona
y a su «Derrota» volvamos,
ya que obtuvo la corona
de esa sublime matrona
a quien Victoria apelamos.

A esa corona lozana
que las sienes engalana
del poeta y del autor,
quiero enviar una flor
como ofrenda soberana.

Acéptela sin alifio,
pobre, como vá, y sencilla,
¡que es ofrenda del cariño
que le guarda un «coitadiño»
vate, que nació en Ca. tilla!

ADELARDO CUBROS VÁZQUEZ.

EN EL CIRCO ECUESTRE

Dolinda, ¡viva la graciosa
a los piés de V. Rosita:
¿Cómo vienen a este pueblo
a sacar de sus casillas
a los viejos picarones
y a los hijos de familia?

Porque ¡cuidado si son
entrambas a dos bonitas,

elegantes, y dotadas de formas provocativas!

Aquí, en paz y sosegados pollos y gallos vivían, hasta que ustedes vinieron y de sus ojos las chispas, traidoras, les arrojaron causando cientos de víctimas.

Y no lo digo por mí, hermosas señoras mías, que solo en ustedes miro la habilidad del artista.. porque mirar más no debo pues lo veda mi *costilla*, que si no... ¡Ay, ay, detente, sosiégate, pluma mía...!

Lo anterior se me escapó: tuve que darle salida para complacer á un *chico* entusiasta de las *chicas* que muestran su gentileza sobre el caballo, en la pista.

Ahora diré, por ser justo, que en la ecuestre compañía hay artistas de primera, verdaderas maravillas cuyos múltiples trabajos por lo expuestos, electrizan.

Los *Fortis* son cuatro atletas, *Arriola*, experto barrista, los *Chirstianys*, con la fuerza la ligereza equilibran.

Notables, los *Rafael's* tocando la concertina, los palitos, los laúdes y la orquesta de *levita*.

Los *Valerys* se revelan escéncricos violinistas, y *Victor* de su caballo la enseñanza patentiza.

Con las muletas *Ruiz* planchas sobre planchas tira, como algunos de la *crème* que vánse á las galerías y desde al í, por el *chiste*, gruñen, patean y gritan.

Los perritos ¡qué perritos! ¡si parecen *personitas*! con su inteligencia y gracia asombran y maravillan.

¿Y los perrazos de Rusia! ejemplares moscovitas que de un bocado meriendan toda la raza amarilla, que por su parte se come los canes que danse en China.

De los *clounes* nada digo, ¡son *ñoñas* sus *clounerías*!

En fin, suspendo el juicio, ó relación, ó revista de lo que en el Circo hace la excelente compañía que el amigo Anido trajo para causar las delicias de este público que aplaude, desde luego, con justicia.

De nuevo el *chico* me pide que le requiebre á las *chicas*: á *Rosita*, la graciosa y á la arrogante *Dolinda*; pues es algo corto el pobre y un remolque necesita.

Le complazco, y por el foro hace mütis

EL CRONISTA.

CRONICA SEMANAL

PALIQUE

—¡Felices, tío Chinto!
—¡Felices, Mingote!
—Vaille a haber la mar.
—Haberá ¿e onde?
—Eiquí mesmo.
—¿Por qué, meu neno?
—Porque sí.
—¡Boa espricadeira!
—Pol-o conto das festas, ho.
—¿Qué festas?
—As de *María Pita*.
—¿E esas, qué?
—Que vanlle á estar superiores.
—¿Sei que sí?
—Como llo digo, ou millor, como nos din.
—¿Quién o dí?
—A *Liga de Amigos*.
—¿E por qué o dí?
—Pol-os programas das festas que premiou en cinco centas pesetas.
—¡Porra! ¿Tan bos eran?
—Un, sobre de todo, que foi o que machacou os cartos, elle que non hai mais que pedir.
—A ver, ho, conta.
—Xa verá: iluminaciós, foguetes de mar e terra, xigantes e cabezudos, procesiós cívicas, touradas, músicas e paseos por mar e terra tamén.
—Home, eu non vexo en todo eso nada de novidade, nin nada que denote inxenio.
—E que o inxenio ándalle escao e a novidade venlle agora.
—A ver, ho á ver.
—Un dos números de programa premiado ¿á que vosté non sabe en que consiste?
—Ti dirás.
—Pois en lle pegar lume á unha casa pra darlle o gusto ao vecindario de vela arder e aos bombeiros de facer exercicios pra matalo fogo. Según din e pra mais chamar a atención, non se avisará o día nin a casa, e co eso haberá a sorpresa consiguiente e farase porque se esmendrellen algunhas presos e bombeiros pra maior adevertimento do pobo.
—¡Recontra! ¿Sabes que ese eche un bon número?
—Xa llo creo.
—E sobre todo se a casa estiveira no centro da poboación e antro casas, os cales veciños verían con moito gusto a función.
—Pois xa ve como aínda hai novidade.
—Xa o vexo asi como que pra que a hacha traballouse de abondo.

—No cal, os que así o fixeron diferéncianse de Calero.

—¿E ese qué?

—Pois que un dos derradeiros días lle deron unha esmola e ao lle perguntar canto sacaría diario respondeu mui serio: *Pouco, porque eu non traballo de día... ¡Ai, que calamba!*

—E mais fai ben, con eso non ten que guerrear con ninguén.

—Como a *Chiquitina*.

—¿E esa quen é?

—Unha pescadora tan boa moza como mal xenio.

—¿Sei que sí?

—Si, señor, e como non consintete que ninguén lle tome nin o pelo da roupe ¿á que non sabe ó que fai?

—Non.

—Pois tira de zocas á pouco que a incomoden, e de cada zocazo que da se contan por cabezas abertas e morros hinchados.

—¡Eche boal! De sorte que se a incomoda todo o volve de patas arriba.

—Como os barcos de Porto Artur ben sexan rusos ou xaponeses, pois ao decir d'un ou doutros, todos andan pol-os ares.

—E que os corresponsales, os que non son pillos son sabios.

—Como os canciños e o burro do circo.

—¿E eses son sabios?

—Dígolle que ademira o que fan, e que ao ver suas habilidades mesmo á un lle dan ganas de ser burro sabio ou cans chenchudos.

—D'aquela berrarán e zarillarán moito.

—O mesmo que os diputados provinciais que nas sesiós que tiveron uns que eran d'un partido trocáronse á outro, e os que estaban ao lado de tal político deron volta á chaqueta e fóronre c'o contrario. Cousas de *catalinos*.

—Non te estranes porque esta eche historia antiga, Mingote.

—Pois falta fai rompel o libro e escribir outra mais nova, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

La Galleta OLIBET

es la primera marca española

ESPECTÁCULOS

En el Centro de estudios *Germinal*, continúa celebrando sus representaciones la sección de declamación que obtiene aplausos del numeroso público que al local concurre.

Los animosos jóvenes que constituyen aquella sección no decaen en su entusiasmo, por lo que les felicitamos.

VIUDA DE H. HERVADA

REAL, 14, 77 y 86

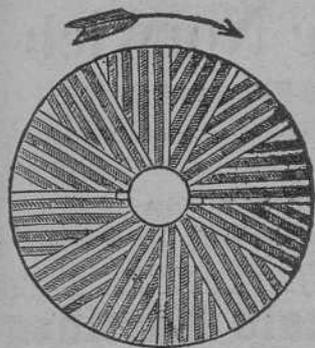
(CASA FUNDADA EN 1865)

QUINCALLA, FERRETERIA, MUEBLES Y PIANOS
ESPECIALIDAD EN PIEDRAS FRANCESAS
PARA MOLINOS HARINEROS

DE

La Ferté y Dordogne

HAY PROSPECTOS.-PIDANSE TARIFAS



DERECHA

LA VIÑA

RUA NUEVA, 17.—Coruña

Esta casa expende los mejores vinos del Ribero, Tinto y Blanco que se beben en la Coruña.

También hay vinos de Rioja, Valdepeñas, Toro y Castilla superiores.

En esta casa se venden las Aguas de Mondariz, las cuales son las más frescas de esta capital por recibirse directamente todas las semanas.

AMENEDO Y HERMANO.—CE-
mentos, hidráulicas, cales, yesos,
azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo
lo concerniente al ramo. Ventas por
mayor y menor, Estrella, 8.—La Co-
ruña.

LOS CUATRO CAMINOS

GRAN CHALET, CAFÉ Y BILLAR

En los Cuatro caminos próximo á la esta-
ción del ferrocarril.

Se sirven toda clase de bebidas y refres-
cos de superior calidad.

Esmero—Prontitud—Baratura

MANUEL CARRO

Manuela Serantes

Riego de Agua, 44.—Coruña

Se recibieron las últimas novedades
para verano.

Única casa para reformas de sombre-
ros de señoras y niñas.

Novedad en velillos para la cara.

Andrés Villabril MEDICO.—Consulta ge-
neral médico-quirúr-
gica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades
de los ojos y niños, de tres y media á cinco.

San Nicolás, 28, segundo.

Salón de Peluquería

— DE —

JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ

Real, 26, pral.

Este establecimiento está montado
con lujo y conforme á los adelantos
modernos, contando con oficiales aptos.

Por un procedimiento especial se
desinfectan los útiles del servicio.

Diligencia—Esmero—Higiene

EL LOUVRE

SALVADOR VELA

Paños ingleses, franceses y españoles.

Confeción á la medida de uniformes mi-
litares, trajes elegantes é impermeables, por
un afamado cortador y aparejador.

Géneros de punto y novedades para se-
ñora.

EL LOUVRE

REAL, 32—La Coruña—REAL, 32

ALFREDO DE LA FUENTE LIBRERÍA Y
PAPELERIA

Cantón Pequeño, núm. 13.—La Coruña

Papel y sobres de todas clases.—Li-
bros comerciales.—Lápices, plumas,
porta plumas, gomas, tintas y demás
menesteres de escritorio.

MELITON FERNANDEZ

CONSIGNACIONES Y REPRESENTACIONES

CANTON PEQUEÑO, 12

Gran Hotel de Francia

LA CORUNA

Alameda, 1, 3 y 5—Plaza de Mina—Juana de Vega, 2, 4 y 6

Este gran hotel está montado con arreglo á los mo-
dernos adelantos, y con el confor, lujo y comodidad
que puedan apetecer las personas más exigentes.

RESTAURANT

á cargo de un inteligente repostero

SE ADMITEN ENCARGOS PARA BANQUETES

CASA-BLANCA

Bailén, 5—Coruña—Bailén, 5

(Casa fundada el año 1860)

Equipos para bodas.—Retortas de hilo y tejidos de
algodón de todas clases.—Colchas de seda, piqué y
otros tejidos.—Mantas y cuties para colchones.—En-
cajes, puntillas y bordados.—Mantelerías, toallas.—
Lienzos de Padrón.—Pañuelos.—Géneros de punto.

SE SIRVEN ENCARGOS PARA LAS AMERICAS

Precios fijos



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

3, SANTA CATALINA, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOID ALEMAN

Colegio de Isabel la Católica

DIRIGIDO POR

MARCIAL MIGUEL DE LA IGLESIA

ORZAN, 6-2.º—La Coruña

Instrucción primaria elemental y superior sumamente acre-
ditada en larga práctica, con preferencia á toda otra clase de en-
señanza en este establecimiento.

SECCIÓN ESPECIAL PARA PÁRVULOS

Asignaturas del Bachillerato y sólida preparación para el
Magisterio de 1.ª enseñanza.

Resultados obtenidos en la 2.ª enseñanza durante los últimos
cuatro años: 2 sobresalientes (1 con matrícula de honor); 20 no-
tables; 5 buenos; 99 aprobados; 4 ejercicios de grado; 7 suspen-
sos en 133 exámenes practicados, ó sea el 5 y medio por 100
escaso de suspensos.

EL MADRILEÑO

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

En esta casa se elaboran chocolates
superiores en todos los precios.

Se hacen moliendas de encargo.

Clases especiales con canela, sin ella y
á la vainilla.

Precios sin competencia

Envase y portes libre para el com-
prador.

Prueben ustedes y se convencerán.

TRAVESIA DE VERA, núm. 1

Sucursal: FUENTE DE SAN ANDRES, 16

LUCIANO PITA

CANTON GRANDE, 3 y 4.—La Coruña

Bazar de artículos de novedad.—Objetos de fantasía para regalos.—Figuras de biscuit finas y caprichosas.

JUGUETERIA

Inmenso surtido de juguetes desde lo más barato hasta lo de mayor precio.

Infinidad de utensilios para uso doméstico

FOTOGRAFIA DE PARIS
de José Sellier
SAN ANDRES, 9

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ
PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)—Coruña.

Emilio Hermida

GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen a esta industria.—Real, 30.—Coruña.

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa a todas horas.

José Eduardo Rey

Marina, 19.—La Coruña

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Talleres de Fotograbado

de PEDRO FERRER

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUNA—REAL, 61

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, a prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56

Capital asegurado en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

FONDA "LA VICTORIA"**Antonio López Soengas**

SAN ANDRES, 15, CORUNA

La Unión de Norwich

COMPANÍA INGLESA de SEGUROS SOBRE LA VIDA

Capital de garantía: pesetas 122.500.000.—Beneficios repartidos: pesetas 140.000.000.—Capitales satisfechos: pesetas 720.000.000.

197 años de existencia

Representante general en las provincias de Galicia, Asturias, León, Palencia y Madrid: D. GERARDO FERNÁNDEZ.—Coruña.

Gonzalo Martínez

CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

TEINTURERIE PARISIENNE

CASA FRANCESA DE FELIPE DUBOIS

Cantón Grande, 24, Coruña

Tintes en todos colores—Negros fijos permanentes para lutos.

ESMERO—PRONTITUD—ECONOMIA

Talleres: Carretera de Sta. Margarita, 10

Sucursal en el Ferrol: Real, 181

LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.—Cementos, hidráulicas, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.

Areal y Castro

BOMBAS PARA POZOS
HERRAMIENTAS, SURTIDAS
CAMAS Y JERGONES

Cantón Grande, núm. 8.—Coruña

**LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI**

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTANO	4.410	SANTANDERINO	3.032
RIOJANO	3.904	GADITANO	2.749
LUGANO	3.770	COMINO	2.680
MADRILENO	3.115	EUSKARO	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 15 de Abril el grande y magnífico vapor nombrado

Riojano

Capitán, D. José Guerrica.

Admite carga y pasajeros, a quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino a las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica a los señores cargadores comuniquen a esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo a los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse a su consignatario D. Daniel Alesares, Riego de Agua, 68.—Coruña.